

LA CONFIANZA EN LA TOMA DE DECISIONES

Lic. Juan José Ferrarós*

Para desarrollar la confianza en la toma de decisiones, ante todo deberíamos respondernos: ¿qué queremos decir con *confianza*? ¿Cómo es el horizonte que enfocamos cuando hablamos de *confianza*? ¿Cómo nos posicionamos frente al flujo cotidiano, del futuro que se va convirtiendo en presente?

¿Con temor frente a lo que no podemos controlar? Ante situaciones desconocidas reaccionamos habitualmente con aprehensión y conductas que pretenden anticipar y controlar los sucesos. Es decir, con desconfianza.

¿Podemos percibir, en el flujo cotidiano de acontecimientos, la abundancia que se arremolina a nuestro alrededor y las oportunidades que nos acerca? ¿Nos ofrece regalos sorprendentes, a veces desconcertantes, y muchas veces incomprensibles o mal comprendidos cuando llegan? ¿Cómo podríamos comprender oportunidades que precisamente enriquecerán nuestro rumbo o nuestra percepción misma?

Por momentos podemos vislumbrar que todo lo que ocurre es *perfecto como es*, aunque nuestra percepción inmediata registre un *quiebre* con nuestra previsión y nuestra intención manifiesta. Es perfecto en el sentido que no captamos cabalmente pero podemos intuir que amplía nuestra meta y nuestro campo de experiencia en correspondencia con nuestra actitud y potencial a desplegar.

Desarrollar la confianza es ampliar la percepción de ese abanico de posibilidades y hacer conscientes también los recursos con que contamos. Estos recursos se harán activos, como el brote de una semilla en las condiciones adecuadas. No antes. Imaginemos una semilla que antes de brotar quisiera asegurarse de que tendrá las condiciones de suelo y de clima óptimas para su desarrollo. ¿Cuánta ansiedad se le generaría! ¿no? Con cuánto miedo utilizaría su potencial para crecer como planta o árbol.

Nuestra inseguridad se basa en que nuestros recursos no se ponen en juego hasta la ocasión de la nueva experiencia. Si no, sólo serían repeticiones, aunque fuesen metáforas de lo vivido (situaciones aparentemente nuevas). No hay modo de equivocarse, cualquiera sea la decisión que tomemos colaborará con nuestra madurez. Estará en relación con nuestro desarrollo hasta el momento y de hecho nos permitirá jugar un potencial aún no desplegado.

Ghandi solía instruir a sus discípulos diciéndoles: si te proponés algo sólo con proponértelo comenzarás a desarrollar el talento necesario, el camino hacia esa meta. No tendrás asegurada la meta, pero estás aprendiendo el camino. Si sólo recorro los caminos de siempre, llegaré a los mismos lugares.

La confianza se basa en valorar la oportunidad que los acontecimientos cotidianos nos ofrecen y también nuestros propios recursos, en el grado de desarrollo que estemos, para aprovecharlas.

Junio 2013

Lic. Juan José Ferrarós

ferraros@gmail.com www.ferraros.com.ar
www.catedras.sociales.uba.ar/ferraros

* Lic. Juan José Ferrarós

Consultor y facilitador de procesos de desarrollo personal y coaching de profesionales, conductores y coordinadores de grupos. Facilitador en formación y entrenamiento de equipos de trabajo. Consultor y facilitador de en procesos de cambio cultural en las organizaciones, Calidad de servicio y la Atención al cliente; Cultura del cuidado e Inducción de la conducta segura y Prevención del distrés (disfunción por estrés) y burn out

Licenciado en Relaciones Industriales, en la Universidad Argentina de la Empresa (UADE); Licenciado en Psicología, en la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA); Psicoanalista (Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados); Operador en Psicología Social (Título terciario) y Coordinador de Grupos Operativos y Técnicas Psicodramáticas.

Investigador Categoría III, Ciencia y Técnica de la Universidad de Buenos Aires, Director de numerosas investigaciones sobre prácticas profesionales. Autor de capítulos de libros, artículos y publicaciones sobre comunicación, equipos de trabajo. Compilador y coautor del libro "Práctica profesional: satisfacción y malestar en el trabajo" (2010).
